Año II. Alicante 3 de Abril de 1880. Núm. 264

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. 6 reales al mes.
En los demás puntos. 20 id. trimestre.
Fuera de España. 60 id. id.
Números sueltos, 4 cuartos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Plaza de San Cristobal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevila, Barceló, 4, y la administrativa á D. Jaime Fuster.

PUBLICACIONES.

Las obras que se remitan se anunciarán gratis en la seccion de gacetillas ó en la de anuncios.

LA UNION DEMOCRATICA.

Sábado 3 de Abril de 1880.

AL «ECO DE LA PROVINCIA.»

No nos suponga tan cándidos el *Eco*, que nos haga creer que él no haber escrito él sobre los Jesuitas es por otra causa que porque no le ha parecido bien, pues hace ya muy cerca de veinte dias que no sabemos una palabra de los reverendos PP. Jesuitas por boca del *Eco de la Provincia*.

Ayer, sin duda por emborronar algunas cuartillas, publica un artículo muy ligeramente escrito y nada pensado, por de contado; para repetirnos que los libre-pensadores del mundo apadrinan, defienden y encomian á los Jesuitas. El colega no ganará mas que un cuarto, porque á este ya contestamos, y sin embargo vemos que lo repite hoy como si tal cosa.

Lo que nos ha llamado la atencion es que, lejos de contestar á la pregunta que le hicimos en nuestro número anterior que dedicamos á los jesuitas, de si defiende á estos padres, dá á entender que no tiene valor para tanto, y en este concepto le felicitamos cordialmente, pues hubiéramos sentido verlo emprender la defensa de una tan mala causa. Créanos ó no *El Eco de la Provincia*, lo cierto es que la España liberal mira con horror á esos señores vestidos de negro, que tras una aparente humildad sueñan en el dominio universal, en hacer prevalecer por doquier sus perniciosas máximas, y en retrotraer tiempos y cosas que ya pasaron para no volver.

En vano es que *El Eco* afecte ignorar lo que sabe perfectamente tan bien como nosotros, y en este supuesto no se comprende como apadrina escritos á todas luces reaccionarios y hace afirmaciones tan destituidas de fundamento que no sabemos como condenarlo bastante. Ni *El Graduador* ni nosotros nos hemos dado cita estos dias para nada, y el coincidir en los cargos justificados al jesuitismo, probará al colega, que hay cosas que se caen por su propia base, hay acontecimientos de tanto bulto, que no es posible dejarlos pasar sin llamar la atencion sobre ellos.

Cuando una calamidad aflige á un pueblo, vemos que todos los vecinos se afanan en conjurarlo; cuando un pueblo se vé invadido por la filoxera, vemos á todo el vecindario azorados, inquietos buscando los medios de atajar el mal: —¿qué estraño es, pues, que al solo anuncio de que nos veamos invadidos por la plaga Jesuita los liberales nos alarmemos?

No decimos nosotros con *El Graduador*, sino con el mismo demonio nos uniríamos si preciso fuera, para librarnos de la irupcion jesuítica.

Otra de las especies vertidas por *El Eco* es que nuestras palabras no surten efecto alguno en el vecindario. A esto respondemos, que tanto mejor para *El Eco*; á nosotros nos basta con cumplir con lo que nos imponen nuestras arraigadas convicciones, dejando que fructifique la buena semilla. No somos del número de los que creen que sus artículos han de causar una revolucion en el mundo científico y literario; pero así y todo, nos sirven para arrancar la máscara á los hijos de Loyola, que son tigres con piel de cordero.

Vengan pues las tan traidas citas de protestantes y demócratas de que nos habla el colega; hemos tomado una postura cómoda para leerlas; pero cuidado no repita *El Eco* su B. L. M. que fué una salida de pié de banco que nos dejó estupefactos.

Hemos recibido un suplemento extraordinario que correspondiente al núm. 22 publica *La Voz de Orihuela*, tratando estensamente del festival de la gratitud de Orihuela en honor del héroe de la Caridad Excmo. Sr. D. José M.ª Muñoz, nuestro respetable amigo.

Todo nos parece poco para honrar al señor José M.ª Muñoz, que, como dice muy bien el colega oriolano, su alma privilegiada se alimenta del afecto que le manifiestan en todas partes los desgraciados á quienes socorre tan largamente.

Por su mucha estension y tener mucho original no publicamos hoy el citado documento prometiéndonos hacerlo otro dia.

Despues de escrito el artículo de fondo titulado «Al *Eco de la Provincia*» hemos recibido el correo y ha llamado grandemente la atencion el leer en un apreciable colega democrático que parece ser que se confirma, segun declaraciones por él mismo hechas, que el Sr. Castelar se halla decidido á introducir reformas en sus opiniones posibilistas.

Varios son los puntos que se nos indican como destinados á sufrir modificaciones en el criterio del Sumo Pontífice del posibilismo, pero no se crea que las modificaciones referidas son en sentido favorable á la libertad y á la pureza del dogma de la democracia. Antes al contrario, confirman las aficiones conservadoras del eminente tribuno, por no decir que marcan un retroceso mas en la historia de sus veleidades.

Ahora, como antes, se declara enemigo de la milicia nacional armada; se muestra partidario de la idea de que el Estado debe proteccion al catolicismo en la propagacion de sus doctrinas; se manifiesta restrictivo en cuanto á los derechos individuales, creyendo que solo en el periodo electoral deben gozar de toda su amplitud, limitándolos en la parte *que la experiencia* aconseje; en fin, el Sr. Castelar acabará por ser más conservador que el mismo Cánovas del Castillo.

Ah, se nos olvidaba; el oráculo posibilista tambien censura la medida que el gobierno de Francia ha tomado con los jesuitas y con los colegios de enseñanza dirigidos por las congregaciones religiosas, sin advertir que las leyes, en cuya virtud ha tomado el gobierno francés aquella resolucion, son leyes hechas y sancionadas por los mismos conservadores y que no han sido revocadas hasta la fecha.

En suma; el Sr. Castelar sigue destejiendo lo que en otro tiempo tejió con su inspirada elocuencia y su juvenil entusiasmo.

Otro pasito más y se acaba la tela.

Y luego, si como creemos, esto se confirma, haga el obsequio *El Eco* de no mezclarnos en sus réplicas á propósito de los jesuitas, con el *Graduador*; pues este, sabido es que tan luego reciba instrucciones, operará un cambio de frente y dejará en paz á los jesuitas.

Es lo que nos quedaba que ver, tener que dar la razon á periódicos ministeriales como *El Eco* en lo que dice del Sr. Castelar.

¡Quién lo diria!

En la tarde de ayer falleció víctima de una aguda dolencia la Sra. D.ª Juana Carreras y Bellón, esposa de D. Antonio Campos, presidente de la Excma. Diputacion Provincial.

Damos el pésame á su desconsolada familia y le deseamos resignacion cristiana para soportar tan sensible pérdida.

A las diez de la mañana de hoy, y en la insigne iglesia de S. Nicolás, tendrá lugar una misa de cuerpo presente.

De *El Serpis*:

«Anteayer tarde quedó firmada la escritura de constitucion de la sociedad exploradora de pozos artesianos que bajo la denominacion de *Neptuno*, se ha formado en esta ciudad. Firman el contrato social los Sres. D. Luis Perez Juliá, D. Pedro Martin Ossorio, D. José Soler Quilis, D. Juan Barceló, D. Fabian Pascual, D. Enrique Vilaplana y, por sí y en representacion de D. Juan Vilanova y Piera, D. Enrique Sodar; habiendo sido nombrado secretario de la Sociedad el conocido Letrado D. Antonio Moltó y Rico.

Los trabajos preliminares para la realizacion de los proyectos de la nueva Empresa, han empezado con actividad, y segun nuestras noticias, no tardará en darse comienzo á los trabajos, con la inauguracion solemne de las obras de apertura del primer pozo en el llano de Barchell.

Reciba la nueva Sociedad nuestra mas entusiasta felicitacion y nuestros votos porque alcancen el mas feliz éxito sus propósitos y reciba tambien nuestra felicitacion la ciudad de Alcoy, que con la apertura de pozos artesianos en sus inmediaciones quedará asegurada contra los ruinosos efectos de las sequias que son endémicas en esta region de la Peninsula.»

Vamos á ocuparnos de una disposicion, que á la hora que escribimos estas líneas estará ya acordada por la Excma. Diputacion Provincial, se trata de suprimir la banda de música de las Casas de Beneficencia, que dirige el Sr. D. José Charques, por razon de economías. Van ya picando en historia las economías de la Diputacion Provincial, por una de ellas quedaron sin albergue no pocos desgraciados y hoy le toca el turno á los músicos, que son en su mayor parte asilados.

Aún queremos creer que no se llevará á cabo la supresion; pero por si fuera cierto, bueno es que sepa el público á qué atenerse. La banda de Beneficencia, ha sido suprimida en diferentes ocasiones, y siempre se ha vuelto sobre el acuerdo y se ha organizado de nuevo; su presupuesto es muy limitado, es casi exiguo y muchos años se ha cubierto en parte con los productos que ha rendido, asistiendo á funciones y espectáculos públicos; hay tambien la circunstancia de que se forman muy buenos músicos de

infelices huérfanos que llegan á ganarse la subsistencia en el noble ejercicio de tan honrosa profesion, y hay cuatro directores de banda, que han recibido su educacion musical en las casas de Beneficencia de esta provincia.

Por todas estas razones y muchas otras que omitimos, opinamos; por que no debiera suprimirse la citada banda de música, y confiamos que la Excma. Diputacion, si lo ha acordado, volverá sobre su acuerdo, y si no lo ha acordado, deben no hacerlo.

Esperamos ocuparnos de nuevo de este particular.

Nos asalta la duda si esto obedecerá á alguna sujestion de los caciques de la Marina, que siempre tratan de imponerse.

Por referirse á las Sras. Ferni, que tan gratos recuerdos dejaron el mes de Febrero próximo pasado, en este ilustrado público, trascribimos á continuacion lo que de estas artistas dice el periódico de Palma *La Opinion*, con motivo del debut que hizo la compañia lírica en el teatro Principal de aquella ciudad, que fué en la aplaudida ópera del maestro Pascini, *Saffo*, y que no pudo ser mas lisonjera:

«La señora Ferni (Carolina), como actriz dramática rayó á una altura á que jamás ha llegado ninguna de las tiples que aquí hemos oido y á la que tampoco alcanzan muchas notabilidades celebradas. Cierto que el tiempo le ha robado parte de sus facultades vocales; mas en su escuela de canto, manera de decir, gesto y expresion de su fisonomía y sentimiento y calor de la frase con que expresó la parte de la infortunada poetisa, vimos á la inspirada artista y consumada actriz modelo acabado de que podrian copiar no pocas de las que han alcanzado reputacion en el mundo musical.

La Teresina Ferni es un contralto que suple ventajosamente con el gusto y sentimiento algunos pequeños defectos de escuela; conoce sus recursos y saca buen partido de su voz especialmente en sus sonoras notas graves.»

Nos felicitamos del triunfo que han alcanzado tan distinguidas artistas, á quienes enviamos la mas cordial y entusiasta enhorabuena.

El corresponsal de *El Tiempo* en Paris ha tenido el mal gusto de ofender á la ilustre dama francesa madame Adam; el corresponsal de *El Liberal* en Paris protesta enérgicamente contra ese acto de descortesia del periódico español, y prueba que no ha dicho palabra de verdad en su escrito difamatorio.

Con el mayor gusto reproducimos las siguientes líneas de la carta de París que publica *El Liberal*:

«No: la única causa de encono contra madame Adam, es, no su republicanismo, no su belleza, no su intachable conducta, no su incontestable superioridad literaria; es la acogida que de ella ha merecido D. Manuel Ruiz Zorrilla, acogida que honra á esta señora, y de la que por todos conceptos es digno el ilustre y honrado proscripto español. Los conservadores quisieran que el mundo entero le negara el pan y la sal, y cuando se reconocen impotentes para expulsarlos de Francia, trinan contra quien le acoje con el respeto de que es acreedor el político sin tacha, el mas consecuente de nuestros republicanos.

Tal es, y no otro, el espíritu de la desdichada carta que publica *El Tiempo*. Paciencia han de tener los patronos del boletin torenista que cada dia Zorrilla recibe mas pruebas de cariño, de respeto, de agasajo del elemento oficial de la sociedad del cuerpo diplomático acreditado en Paris.»

DIPUTACION PROVINCIAL.

Extracto de la sesion del dia 2 Abril 1880.
—Presidencia del Sr. D. Pascacio Lopez.

A la una se abrió la sesion con la lectura del acta anterior que fué aprobada.

Excusó su asistencia por motivos de salud el diputado D. Salvador Cortés Got.

El Excmo. Sr. D. José María Muñoz, Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, D. Rafael Codina, D. Ramon Cano Manuel y D. José Ramon Más, *Beneméritos de la provincia* han dado las gracias á la Diputacion por la honrosa distincion que se les concedió con motivo de los servicios prestados en la inundacion de Orihuela.

La Diputacion acordó dar las gracias á D. Antonio Amorós, pintor pensionado en Roma por sus adelantos en el difícil arte de la pintura en vista de los dos cuadros que á la misma ha dedicado.

Se declaró la vacante del segundo distrito de Pego por fallecimiento del diputado provincial D. Pedro Ivars Ors.

Dada cuenta del despacho ordinario, pasó á las comisiones para que emitan dictámen.

Leidos los dictámenes presentados por las comisiones, quedarán sobre la mesa para su discusion y aprobacion en la próxima sesion.

Se procedió á la votacion de una Comision especial, por exigirlo así algunos asuntos, siendo elegidos los señores siguientes:

D. Ciro Perez Payá.
» Antonio Soler Ferriz.
» Miguel Domañski.
» Nicolás Daigueville.
» Joaquin Guardiola.

Inmediatamente pasaron á la misma dos asuntos de que ha de ocuparse.

Se levantó la sesion.

Orden del dia para la de mañana: discusion y aprobacion de los dictámenes que quedan sobre el tapete, y lectura de los que se presenten.

Eran las tres y media.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DE
LA UNION DEMOCRÁTICA.

—

Sr. Director de LA UNION DEMOCRÁTICA.

Madrid 1.° de Abril de 1880.

Mucho, ó algo por lo menos, esperaban ayer los políticos, y no sucedió nada. ¿Qué habia de suceder haciendo un sol tan espléndido como el que hacía, y siendo la primera corrida de toros de la temporada? Padre de la pátria hubo que á última hora andaba por los alrededores de la plaza buscando billetes como un simple mortal. El espectáculo que el Congreso presentaba era de los mas tristes. Tres ministros, algunos grupos de diputados que fueron mermando conforme la sesion adelantaba; escasos asistentes á la tribuna, y en la de periodistas algunos de estos, muchos menos de los que acostumbran á asistir todos los dias, este fué todo lo que en él pudo observarse. La entrada de los nuevos ministros en el salon de sesiones fué observada con interés por los curiosos periodistas, que no pierden detalle alguno de las sesiones.

Los señores Sanchez Bustillo y Cos-Gayon no se atrevieron á tomar asiento de primera intencion, por decirlo así, en el banco azul. Pero Lasala, el progresista de otros tiempos elevado á la poltrona ministerial por el alto mérito de ser amigo particular del jefe del gobierno, entró y ocupó su sitio. Entonces los flamantes consejeros se acercaron y se sentaron en aquel banco tan codiciado por todos los políticos. El señor Sanchez Bustillo se sentó en una esquina, como aquel que tiene miedo de lo que hace. Muchos dudaban, si cuando el de Ultramar se levantó de su asiento, se habria convencido ya de que era ministro.

El debut de este como consejero de la corona que se vé en la necesidad de contestar á sus adversarios, fué bien triste. Ayer decia en mi carta que probablemente Cánovas tendria que salir á la defensa de sus noveles compañeros, y en la misma tarde se realizaba mi profecía. Con voz sorda y con ademanes de orador novicio que indicaban su falta de aplomo oratorio, el Sr. Sanchez Bustillo contestó al Sr. Vivar haciéndose solidario de todos los actos realizados por su antecesor. Pero hete aquí, que el señor Rico le interroga con cierta sorna, sobre si estaba tambien conforme con las últimas reformas llevadas á cabo por el Sr. Romero Robledo, y el bueno del ministro se encontró entre la espada y la pared. El golpe era bueno, pues sabida es la amistad que une al de Ultramar con Silvela. El ministro pretendió eludir la contestacion, y el polemista de los polemistas, el señor Cánovas, se levantó á defender á su maltrecho compañero. Los húsares que habia en el Congreso miraban al ministro defendido y parecian decir con su burlona sonrisa al mismo jefe del gobierno: «Estos son los ministros que nos has dado!»

Ya son los menos, pero como hay algunos ministeriales, especialmente los pertenecientes al grupo de Gobernacion que hablan del cuarto partido. Habiendo hecho declaraciones en sentido contrario los radicales aludidos, en realidad no hay ya para qué hablar del asunto. El Sr. Moret ha manifestado que si bien en algunas ocasiones ha opinado de modo diverso que sus correligionarios, jamás se le ha ocurrido abandonar á su partido y jurar adhesion á una legalidad, que ni es ni ha sido jamás la suya; de Becerra se dice lo propio, y él mismo ha autorizado al *Fígaro* para que haga una declaracion en este sentido.

Fracasado el conato del tercer partido, y del cuarto, anoche corrian rumores de que se intentaba formar el *quinto*. Esta vez los moderados son el *anima vilis* de los forjadores de nuevas agrupaciones políticas. Los moderados de que se trata son aquellos intransigentes que mató un dia el Conde de Toreno y que resucitó otro el Sr. Cánovas. Comprenden que Martinez Campos no hará nada en favor de ellos; que en el quietismo en que se encuentran no harán nada útil ni para ellos mismos, y piensan la manera de salir de esta situacion. Tratan de cargar un viejo buque con lastre carlista y constituir la estrema derecha conservadora. Probablemente estas hablillas no tendrán mas fundamento que las referentes al tercer y cuarto partido.

En el consejo hoy celebrado se ha hablado de las próximas discusiones del Congreso, de la situacion de Francia, de las conferencias diplomáticas referentes á Marruecos, y se ha acordado el nombramiento para la intervencion general y las resultas que produzca. Los ministros se han ocupado tambien de lo del Noroeste. Esta madrugada parece ser que Lasala, Elduayen y Cánovas conferenciaron en la Presidencia sobre la ya famosísima trasferencia. El negocio de los ferro-carriles del Noroeste sigue prometiendo.

Andrés Sanchez del Real.

GACETILLAS.

Es terrible.—Dos nobles marroquies, enamorados ambos de una hermosa jóven, han tenido un duelo á muerte en las cercanías de Mequinez.

Los contendientes montaban magníficos caballos espléndidamente enjaezados. Dada la señal por los testigos, los combatientes se precipitaron el uno sobre el otro, desapareciendo entre una nube de polvo. Solo se oyeron varios disparos de pistola.

Cuando la nube se disipó, aparecieron muertos los dos caballos. Los caballeros, heridos ambos, rodaban por la arena buscando el medio de darse el golpe de gracia. Las armas se habian roto, pero los combatientes tuvieron aún fuerza para aproximarse y comenzar otra vez la lucha á mordiscos. Cuando los testigos se decidieron á intervenir era tarde. Los dos caballeros habian muerto. Uno de ellos tenia aun entre sus dientes un pedazo de la mejilla de su adversario.

VARIEDADES.

UN EPISODIO DE LA GUERRA CIVIL.

—

A mi buen amigo

D. VICENTE LOPEZ.

En el momento en que empieza el año de 1834, empieza tambien una de esas vicisitudes por entre las cuales vemos la libertad y la tirania en continuo movimiento, para arrebatar á la segunda los goces de la primera, y á esta hacer sobrenaturales esfuerzos para no sucumbir á los violentos empujes de aquella, y sostener sus franquicias con todo empeño.

En ese año tuvo lugar el episodio que me propongo referir, aunque antes tengo que continuar bosquejando aquel estado anómalo porque atravesaba España, pais casi siempre envuelto en luchas intestinas, que tanto le perjudican para su prosperidad y grandeza.

El pendon real de Castilla ondeaba magestuoso en todas las almenas de la Península en la época á que venimos haciendo referencia. Las banderas inquisitoriales conducian á la lid á los secuaces del oscurantismo, y sus sangrientos alaridos que por todas partes hacian sentir el clamoreo de venganza y esterminio, lastimaban el corazon y vibraban en los oidos de los leales españoles. Muerte y venganza clamaban esas hordas sedientas de sangre; muerte y venganza retemblaban los ecos de Navarra, y el estampido del cañon y el ruido de la fusileria acreditaban demasiado ese grito infernal.

La guerra se desarrollaba sobre un inmenso panorama, y nuestras tropas batidas en mil encuentros escondian con rubor la frente, mientras que los satélites de D. Cárlos la levantaban enhiesta creyendo ya segura la victoria.

—¿Será fácil que descubramos donde estaban los elementos que motivaban esta transicion tan inoportuna? Si que lo es, y para ello no tenemos mas que abrir el libro de la historia y en

sus inmortales páginas leer, que la desorganizacion del gobierno de la nueva reina, impulsaba á muchos españoles á mirar con indiferencia los sucesos de la península, y tambien á que se encontraban algunas veces al frente de las tropas cristinas, jefes ignorantes ó mal intencionados, que no cumplian exactamente el deber que la pátria les imponia.

Tambien militaba la razon, si hemos de creer á los historiadores de aquel tiempo, de que los carlistas obraron con una energía y que estaban acaudillados por un jefe de disposicion y talentos militares, quien organizó las masas carlistas antes informes y en gran parte inactivas.

. . . .

Tenga la bondad el lector de seguirnos al pueblo de C.

Son las cinco de la mañana en el mes de Abril y los habitantes de C., pueblo eminentemente agrícola, están ya ocupados en sus faenas de campo.

El cultivo de los campos y de los jardines, es una de las mas agradables ocupaciones, y acaso la única cuyas faenas se recompensan con mil placeres. La mayor parte de los trabajos, obligan al hombre á encerrarse en su habitacion, ó en su obrador; pero el que se dedica á los del campo, está al aire libre, y respira francamente en el magnífico teatro de la naturaleza.

El cielo azulado le sirve de dosel, y la tierra tapizada de flores es su pavimento. El aire que respira no está corrompido con las venenosas exhalaciones de las ciudades. Mil objetos agradables se le ofrecen á la vista, y si tiene algun gusto de las bellezas de la naturaleza no pueden jamás faltarle contentos, puros y delicados.

Eran como digo las cinco de la mañana, y con la luz del nuevo dia, se descubre el brillante espectáculo de los alrededores del pueblo de C. bañado por los primeros rayos del sol.

La yerba seca se empina, y sus puntas relucen con las gotas del rocío que parecen otros tantos diamantes, esmeraldas y zafiros.

Uno de los colonos mas inteligentes del pueblo, y al mismo tiempo mas amante de las faenas campestres el tio Pedro Zúñiga, uno de esos liberales por temperamento que se entusiasman al oir el himno de Riego, y que arriesgan á cada instante la vida en defensa de la libertad.

Ahora bien; en la época en que sucedió lo que sabrá el que leyere, el tio Pedro no estaba ya para nada.

Pesaban sobre él setenta y cuatro primaveras, y aunque su espíritu era jóven no así su físico.

Se entretenia pues, en las labores del campo, en tomar el sol y en leer lo que decian los periódicos de la empeñada guerra civil.

El tio Pedro se entusiasmaba cuando leia algun triunfo de las armas liberales, y ponia la cara fosca cuando no habian buenas noticias.

En la mañana á que nos referimos, el tio Pedro estaba alegre, contemplando el buen aspecto de los sembrados y tomando el sol completamente absorto en la contemplacion de la naturaleza.

Sobrevino Gilote.

Gilote era un moceton como una encina, de cuello corto como de perro dogo, frente estrecha, ojos de mirada apagada, y sus espesos y fuertes cabellos cubrian un cerebro mas duro que el bronce.

El tio Pedro, que no habia visto á Gilote continuaba en su éxtasis cuando una palmada del gigante le hizo bambolear.

—¡Bárbaro! esclamó el tio Pedro volviéndose hácia Gilote.

Este por toda contestacion lanzó una carcajada estridente y apretándose las caderas con sus nervudas manos, pareció como que iba á estallar.

Por fin calmó aquella especie de esplosion.

Entonces miró fijamente Gilote al tio Pedro y brillando en sus ojos tal vez por primera vez en su vida un destello de inteligencia, dijo:

—Tio Pedro hay moros en la costa.

—¿Qué dices, borrico? preguntó el tio Pedro que estaba enojado con Gilote.

—Digo que en el pueblo hay dos pajarracos que no me gustan, y que han de ser de los de la boina.

Y Gilote sin dar tiempo á contestar, echó á correr como si lo persiguiera el demonio.

En cuanto al tio Pedro, viendo la inutilidad de sus esfuerzos para detener á Gilote, se dirigió al pueblo pensativo.

Tenia el tio Pedro un gran amigo que era el cirujano D. Luis, de las mismas ideas liberales que él, y á casa del cirujano enderezó sus pasos.

—¡Hola tio Pedro! ¡tanto bueno por mi casa! ¡Francisca, Francisca! has chocolate para dos.

—No se moleste V. D. Luis, porque....

—Hombre deja de dibujos y dime que hay de nuevo.

—Muchas cosas, en primer lugar tenemos carlistas en el pueblo....

—¡Canario! gritó D. Luis, levantándose de su asiento.

Y reponiéndose, prosiguió.

—No puede ser, tio Pedro, á V. le han engañado.

—Crea V. que bien lo quisiera, pero atienda V. lo que me han referido.

Y el tio Pedro contó al cirujano la conversacion que habia tenido momentos antes con Gilote, terminado lo cual, preguntó:

—¿Qué le parece á V., D. Luis? ¿Verdad que no debemos descuidarnos?

—Opino como V., tio Pedro, porque los tontos suelen muchas veces ser mas cuerdos que los mas cuerdos.

En esto se oyó una voz en la calle—¡quién compra fresas!

Apareció Francisca con una bandeja que contenia dos pocillos de chocolate y unos bizcochos, y los dejó sobre el velador al rededor del que estaban sentados los dos amigos.

¡Quien compra fresas! se oyó de nuevo.

—Señor, ¿quiere V. que llame al hombre de las fresas y compre algunas? dijo Francisca.

—Haz lo que quieras, respondió maquinalmente D. Luis, que no tenia la cabeza para fresas.

—Ce, venga acá buen hombre! gritó Francisca desde una ventana de la habitacion que daba á la calle.

—¡Voy,— respondió el hombre de las fresas, y poco despues él y un criado cargado con una gran cesta penetraban en la estancia.

Mientras Francisca ajustaba las fresas, el cirujano y su amigo se tomaban el chocolate.

En esto el cirujano miró al criado del vendedor de fresas, y pareció notar en él cierto aire distinguido, y sin darse cuenta de lo que hacia preguntó al tio Pedro en voz alta:

—¿No es verdad que este criado—y señalaba á su hombre—tiene trazas de ser de buena sangre.

Turbóse visiblemente el de las fresas, y en medio de su confusion se iba sin cobrar el importe de las fresas vendidas á Francisca.

Entonces pasó algo como una inspiracion por la mente del cirujano—¿seria el criado de las fresas el que le habia dicho Gilote? Y aunque aquello le parecia absurdo, de tal manera se aferró á esta idea que ya no vaciló, se levantó del asiento, y antes de darle tiempo al vendedor de fresas de traspasar los umbrales de la habitacion y mirando de una manera significativa al tio Pedro, avanzó hácia el criado, y poniéndole una mano sobre su hombro.

—Tú no eres lo que pareces, dijo.

—Yo soy lo que soy, respondió el aludido.

—Es mi criado, añadió el tio de las fresas.

—Eso es lo que vamos á ver, dijo D. Luis, ¡Hola! Antonio pronto aquí.

Apareció un gallardo jóven.

—¿Que me quiere V. D. Luis? dijo.

—Quiero que no se escapen estas buenas piezas, mientras viene el alcalde á quien va á buscar inmediatamente Francisca.

En vano trataron de resistirse los dos sospechosos, estaban vencidos y hubieron de sujetarse al interrogatorio de un alcalde de montera.

Así se hizo en efecto, y vino el alcalde y comenzaron las averiguaciones, que dieron por resultado que Gilote el tonto tenia razon, y el criado que vendia las fresas, era el conde de Negri que marchaba en direccion á Villa-Real donde se hallaba á la sazon el pretendiente Don Carlos.

Iba de criado con el vendedor de fresas, y su pasaporte fué dado en Colmenar Viejo en toda regla, mas como el hábito no hace al monje, el cirujano tuvo la fortuna de descubrir el engaño y apoderarse de aquellos pajarracos.

Cuando se los llevaron á la cárcel, esclamó el cirujano:

—¡Francisca, qué bueno ha sido que hayas querido comprar fresas!

Rafael Sevila.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados desde las doce del dia de ayer á las de igual fecha de hoy.

ENTRADOS.

Vapor inglés Marmion, c. Braus, de Burdeos, con pipas vacías.

Berg. gol. Nueva Pastora, c. Gonzalez, de Sevanca, con carbon.

Pailebot Leon, c. Ros, de Jávea, con lastre.

Vapor francés Gallia, c. Fernier, de Benisaff, con mineral y efectos.

Laud Jóven Antonia, p. Olivares, de Torrevieja, con sal.

Id. M.ª Concep. de los Angeles, p. Quesada, de id. con id.

Balandra Consuelo, c. Cardona, de Denia, con efectos.

DESPACHADOS.

Vapor inglés Slyfames, c. Avuston, para Huelva, con parte.

Laud Emilia, p. Fuster, para Palma, con efectos.

Vapor Correo de Alicante, c. Salinas, para Orán, con id.

Berg. gol. Rosario, c. Asin, para Vinaroz, con el mismo.

Laud Ampurdanés, c. Aguirre, para Torrevieja, con efectos.

Vapor inglés Cerso, c. Broun, para Cartagena, con lastre.

SECCION LOCAL.

D. José Pascual del Pobil y Martos, Director del Sindicato de riegos de la Huerta de Alicante:

Hace saber: que desde la publicacion del presente edicto, queda abierta en las oficinas de de esta Direccion la recaudacion del 9.º dividendo del impuesto para atender á la perforacion del Porzo artesiano, correspondiente al mes de la fecha, en virtud del acuerdo tomado por la Junta general extraordinaria de regantes de 27 de Julio póximo pasado.—Alicante 1.º de Abril de 1880.—José P. del Pobil.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Gran funcion para hoy á las 8 de la noche.—La comedia en tres actos, *El baile de la condesa*.—La bonita pieza en un acto, *Maruja*.

Entrada general, 3 rs.—Media, 2.

Imprenta de Costa y Mira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL.

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS.

DIRECCION GENERAL,

Madrid.—Calle de Olózaga, núm. 5.
(Paseo de Recoletos.)

En virtud de acuerdos de las Juntas generales de accionistas de *El Fénix Español* y *La Union*, estas dos Compañias funcionan reunidas desde el 1.° del presente mes de Julio, bajo la denominacion arriba expresada.

SEGUROS MARÍTIMOS.

El Representante Subdirector en esta plaza para todo lo concerniente al ramo de seguros marítimos, *D. Juan Mas Dols*, calle de la Victoria, núm. 5.

GRANDE SURTIDO DE FERRETERIA.

Pernios de todos tamaños.

Visagras ó frontizas de todas dimensiones.

Pasadores de rabillo, desde una pulgada hasta 60. °

Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.

Picaportes para ventanas y vidrieras.

Cerraduras de puerta de calle, sala, cuartos.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor núm. 13. 15 y 17 Alicante.

CAMAS INGLESAS

maqueadas de hierro y de metal fino.

De un cuerpo.

De canónigo ó cameras.

De matrimonio.

Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

A LOS

carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuelas.	Compases.
Hachas.	Terrajas.
Garlopas.	Trincadores.
Cepillos.	Ficheros.
Junteras.	Saca bocados.
Guillames.	Triángulos.
Tenazas.	Barrenas.
Alicates.	Berbiquies
Cortafrios.	Formones
Visagras.	Gubias.
Limas.	Roblones.
Escofinas.	Escuadras.
Sierras.	Destornilladores.
Serruchos.	Cuchillas.
Verdugos.	

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor números 13, 15 y 17. Alicante.

ANTONIO GUILLEN LOPEZ.

Calle Mayor, 13, 15 y 17.

Cubiertos metal blanco.— Cuchillos.— Cucharones.— Cucharitas para café.— Bandejas.— Platillos.— Cafeteras.— Teteras. —Plumeros.—Bujias. — Hules.— Gutaperchas.—Peines.—Batidores.— Planchas-vapor y otras.— Llaves inglesas.—Cintas metálicas.— Cepillos todas clases.— Jabones riquisimos de Chipre.

Rosa Turca — Tridacio.— Champaca.— Ilang y lang.— Ambrosia.— Miranda.— Windsor, Glicerine y Kananga.— Vinagrillos.— Cacao.— Kananga.— Champaca. —Ilang y lang y Bulli.— Aguas.— Colonias.—Florida legitima. — Champaca. — Ilang y lang, Ateniense.—Aceites.—Pomadas. — Cosméticos y estractos superiores.

GRAN DEPÓSITO

PUNTAS DE PARIS

precio fábrica.

Antonio Guillen Lopez.—Mayor 13, 15 y 17.

Á LOS HOJALATEROS.

Hojalatas dulces CA. IC. id. id. CA. CD. *(marca)*.—Grifos metal, todos números.

Estaño superior, Bandera y Cordero

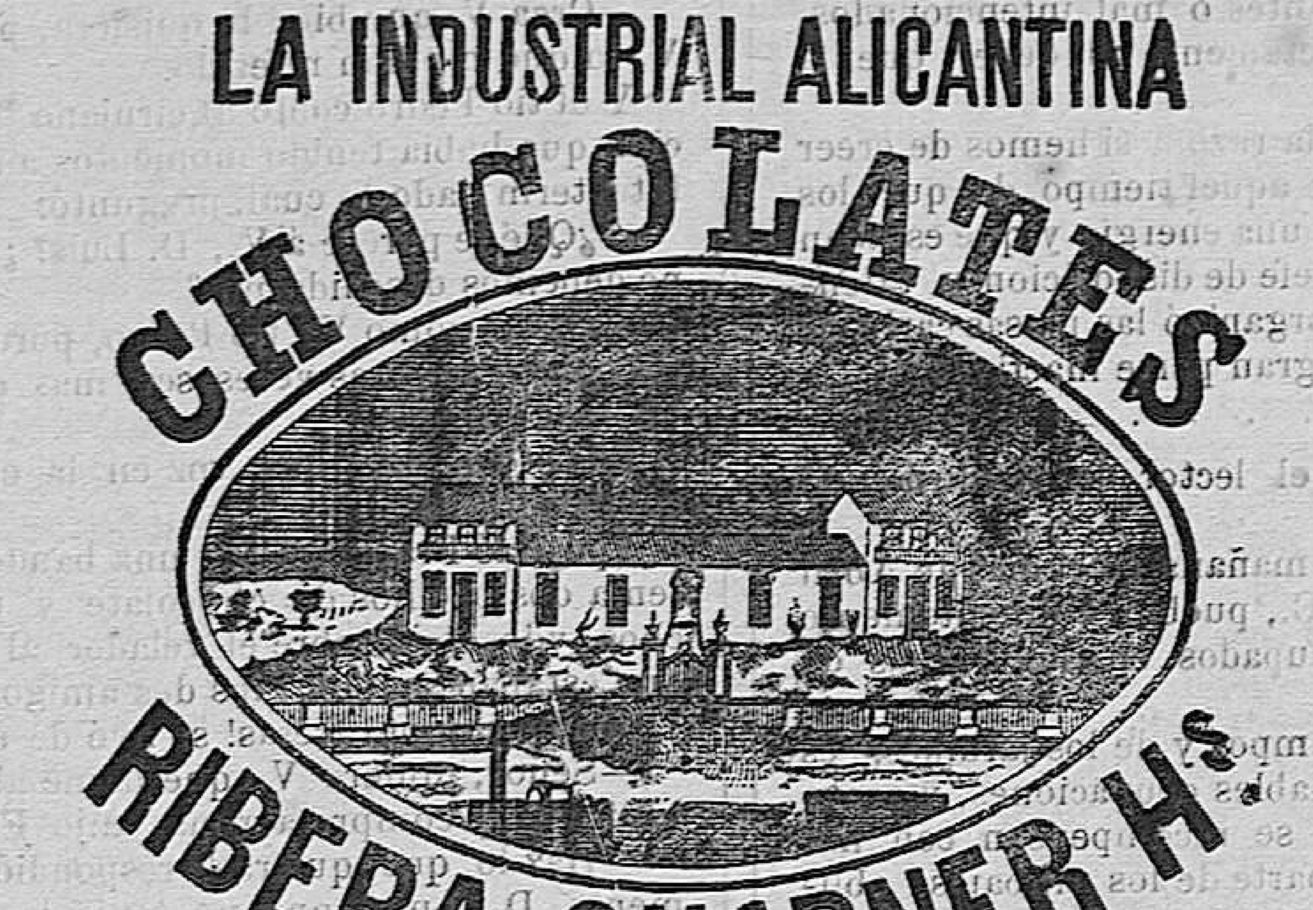
Lamparillas para aceite, tamaños corrientes.

Cobre en planchas, varios gruesos.

Laton en planchas, varios números.

Diamantes superiores para cortar cristales.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor 13, 15 y 17.



PREMIADOS EN VARIAS ESPOSICIONES

Esta hermosa fábrica, montada con todos los inventos de la época, bien podemos asegurar que es la primera en su clase que existe en esta provincia.

Los esquisitos cafés confeccionados con el más refinado gusto, y la elaboracion y empaquetado de fideos, cuyo principal comercio, por su calidad y baratura, se hace con las provincias ultramarinas, es la mejor garantia de cuanto aseguramos.

Hé aquí sus verdaderos precios:

Clases de chocolates, desde 3 hasta 16 rs. libra, con descuento que varia segun la importancia del pedido.

Se elaboran con Revalenta arábiga y Vainilla, así como tambien medicinales.

Pastas y fideos de toda clase, á precios sumamente módicos.

Un gran surtido de cafés empaquetados preparados por un nuevo sistema que no pierdan su aroma, clases de Puerto-Rico, Moka y Puérto-Rico y Mitia.

Depósito: Fábrica junto á la Estacion del ferro-carril, y *Sucursal*, Mayor, 26 y San Fernando, 32.

FARMACIA DE AGUILÓ

MAYOR, 55.

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

YODO-FÉRREO Y BROMO-FÉRREO

preparados y dosificados por

AGUILÓ (farmacéutico.)

El gran uso que del aceite de higado de bacalao viene haciéndose; los escelentes resultados que con él se obtienen y la favorable opinion de los médicos, hacen de él un medicamento importantisimo. El yoduro de hierro y el bromuro de hierro, son, por otra parte, las sales de hierro que mejor obran sobre el organismo como activos alterantes y reconstituyentes. Considerando, pues, las propiedades de estas sales en union con el aceite de higado de bacalao, se comprenderá la bondad de estos productos, siendo muy eficaces para combatir las *escrófulas*, *la tisis en su principio*, *la anémia*, *la clorosis* y otras muchas enfermedades procedentes de la debilidad del temperamento, é indispensable para los *niños raquíticos*.

USO: Una cucharada grande antes de cada comida para los adultos y una pequeña para los niños.

Farmacia de AGUILÓ, Mayor 55, frente á las Casas Consistoriales.—Alicante.

FARMACIA BELLIDO.

PLAZA DE ISABEL II, ALICANTE.

SOLUCION DE CLOR-HIDROFOSFATO DE CAL

PREPARADO Y PERFECCIONADO

POR

DON JOSE CARLOS BELLIDO.

Esta nueva preparacion es sin duda ninguna la mejor del fosfato calizo, puesto que este en su estado natural no es soluble sino por la accion del ácido clorhidrico ó del jugo gástrico. La naturaleza misma nos manifiesta de un modo indudable lo indispensable que es para la nutricion y el lugar que ocupa para reparar las pérdidas del organismo, puesto que no hay alimento alguno, ni órgano por elemental que sea, que no contenga fosfato calizo; por eso es sumamente recomendado por los mas eminentes facultativos en las *anémias*, sobre todo, en las que predominan síntomas nerviosos, en las *supuraciones de larga daracion*, *convalecencias penosas*, *clorósis*, *enfermedades escrofulosas* y en la *raquitis*, aconsejando el uso frecuente de este medicamento á las nodrizas y niños, á los cuales facilita el gran trabajo de la denticion.

Farmacia de D. José Cárlos Bellido, plaza de Isabel II, (antes de las Barcas,) Alicante.

JARABE Y SOLUCION

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL DOSADOS,

preparados por el Farmacéutico

Don Juan Rodriguez Hernandez,

calle Mayor, número 22, Alicante.

El Clorhidro-fosfato de Cal es la preparacion mas ventajosa del fosfato calizo, que no se disuelve en su estado natural sino por la accion del *jugo gástrico* ó *ácido Clorhidrico*.

Esta preparacion reune la accion *terapéutica* del *ácido Clor-hidrico* y la *tónica* del *fosfato calizo*, y es tambien la que en menor volúmen contiene mayor cantidad de sustancia medicamentosa.

El fosfato de Cal es el principal elemento para la nutricion, ocupando el primer lugar entre las sustancias que sirven para reparar las pérdidas del organismo.

Es por tanto de excelentes y seguros resultados en las *anemias*, la *clorosis*, las *supuraciones* de larga duracion, en los estados *nerviosos*, las *tisis*, las *convalecencias difíciles*, y en general todas las enfermedades que reconocen por causa la *debilidad y empobrecimiento de la sangre*.

Precio 10 rs. frasco.